

Rectificaciones y nuevos aportes a la biografía del general Manuel Roergas de Serviez

Escribe: SERGIO ELIAS ORTIZ

A medida que los archivos nacionales y extranjeros proporcionan sus secretos a los investigadores, va ensanchándose el panorama de la historia de los pueblos; adquieren mayor relieve o se desvanecen los personajes que la hicieron y se esclarecen los hechos que sirven de marco a la recordación del pasado. Frecuentemente, por falta de documentación, se repiten errores de apreciación de hombres y sucesos que se recibieron de atrás, a título de cosa juzgada, sin preocuparse de aplicarles la crítica rigurosa que es necesaria para cerciorarse de su veracidad.

Hoy queremos rectificar algunos datos y agregar otros al ensayo biográfico del distinguido prócer de la independencia general Manuel Roergas de Serviez que ofrecimos hace algunos años en homenaje a Francia en nuestro libro: *Franceses en la independencia de la Gran Colombia* (Bogotá, 1949).

La vida de Serviez, hasta su arribo a las playas de la Nueva Granada, estuvo siempre envuelta en el misterio de leyendas entretajadas alrededor de su recia personalidad. No faltó quien le atribuyera origen alemán, en vez de su verdadera nacionalidad francesa y le cambiara su ilustre apellido Serviez por el de Sangeron. Se le hizo autor de unas *Memorias* autobiográficas (1) que habría dejado incompletas para ser continuadas más tarde por su discípulo y compañero de armas el bizarro general José María Córdoba y dentro de ese relato apócrifo se señaló, como principal motivo de su venida a América, una tragedia amorosa, de subido carácter donjuanesco, que lo habría obligado a huír de Francia para poner tierra por medio a las graves consecuencias de su peligroso romance.

Serviez, cuya noble figura ha sido consagrada en estos últimos tiempos en bronce recordatorio, no nació como se había venido repitiendo, a partir de don Vicente Restrepo (2), en Saint-Gervais en el Puy de Dôme, sino en "Longwy", en el Meurthe y Mosela y la fecha de su nacimiento, que no se había podido fijar, sino calcular por deducciones de los años de

sus campañas militares en Europa, la tenemos ahora de fuente insospechable, el archivo del Ministerio de Guerra francés, el 16 de mayo de 1785 (3).

Por la misma fuente sabemos ahora a ciencia cierta que nuestro Emmanuel Gervais Roergas de Serviez, según aparece en la inscripción militar, fue hijo del general de brigada del mismo primer nombre, más tarde prefecto de bajos pirineos y de doña María Henriqueta Treillard, hermana del general de este apellido. Según Mancini (4), Serviez no solamente era hijo sino nieto de militares al servicio de la república y más tarde del imperio. Por ello ingresó a esa carrera desde muy joven, quizá entre los diez y ocho y diez y nueve años, en 1804, pues consta que en el año siguiente, por motivos que ignoramos, pidió y obtuvo su dimisión del ejército, pero volvió a filas en 1806, como "voluntario" en el estado mayor de su padre, el general Serviez, en la campaña de Italia. Pasa luego, también como "voluntario", al estado mayor del general Treillard, su tío. En 1809 ingresa como subteniente en el 11º regimiento de cazadores; pide que se lo destine al servicio en las colonias, sin que se acceda a su solicitud, después de haber formado parte, como teniente, en el ejército de ocupación de España. En ese mismo año se lo da como "desaparecido".

Entre tanto, sin que sepamos la fecha, Serviez había tomado estado matrimonial con doña Josefina Eugenia Teissier de Marguerittes, en la cual tuvo dos hijos: Edmundo Manuel y Alfredo Manuel Roergas de Serviez (5), de los cuales el primero, siguiendo la tradición de familia, ingresó al ejército francés, según consta de la hoja militar de servicios de su padre.

En el año de 1830, los hermanos Edmundo y Alfredo Serviez elevaron un memorial al señor Presidente de la República de Colombia en demanda de alguna recompensa por los servicios prestados al país por su progenitor. "Nuestro padre, dijeron en ese documento, ha sufrido una muerte cruel por haber combatido bajo las nobles banderas de la independencia; su sangre ha corrido por la gloriosa y justa causa de Colombia. Nos ha dejado por patrimonio el recuerdo de su valor, de sus peligros, de su arrojo en el cumplimiento de la fe jurada bajo los estandartes colombianos. Por haber permanecido fiel al juramento que hizo de vencer o morir por Colombia, fue por lo que la suerte de las batallas le hizo caer entre las manos de bárbaros enemigos de la Nueva Granada y ver cortados sus días.

"El general Manuel Roergas de Serviez se distinguió entre aquellos que desde el principio emplearon sus espadas en el afianzamiento de las bellas comarcas que riega el Magdalena y que fueron los primeros en soportar los choques de la larga y penosa lucha, cuyo término ha sido para los colombianos el triunfo de que eran merecedores" (6).

Agregaron a las anteriores razones para creerse merecedores a la solicitud agradecida del gobierno, la de que su padre, como era verdad, no les dejó ninguna fortuna y que se encontraban en posición poco próspera. Por la época del memorial (15 de mayo de 1830), vivía aún en París (Rue de la Michaudiere, N° 18) la viuda de Serviez, doña Josefina Eugenia Teissier, según atestación del notario Jean Jacques Defresne. No hay ninguna razón o proveído al pie del memorial, y como llegó a la secretaría

de la presidencia, pasó al archivo, lo que nos hace suponer que por motivo de las graves ocurrencias políticas de ese año y de cambios de gobierno, no se prestó atención a la justa reclamación de los deudos del general Serviez.

Al cabo de siglo y medio, como decíamos al principio de este artículo la República de Colombia exaltó en el bronce la memoria de este cruzado de la libertad y en su persona rindió un significativo homenaje a los militares y civiles franceses que vinieron a prestar sus invaluable servicios en la emancipación de estas regiones. Seguramente fue Serviez el más alto representativo de ese grupo de campeones de la libertad en que se contaron, entre otros, Bailly y Desmajous, quienes ayudaron a Nariño con sus conocimientos técnicos y con su espada a consolidar las instituciones de la primera república en lucha contra los hombres del federalismo que buscaban la soberanía de las provincias; de Labatut y Chatillon, intrépidos luchadores, por terminar en beneficio de Cartagena que se veía amenazada, la resistencia realista de la gobernación de Santa Marta y del bajo Magdalena; de la familia Girardot, consagrada por entero a las ideas de emancipación y aniquilada toda en el campo del honor; de los médicos Luis Francisco de Rieux y Manuel de Froes, compañeros de Nariño, precursores como él del movimiento revolucionario y que sufrieron cárceles, destierros y confiscaciones; de Louis de Aury, lobo de mar que colaboró en la guerra de corso para debilitar el poder español y ganó para la futura Colombia la posesión del archipiélago de San Andrés y Providencia; de Louis Peru de La Croix, edecán del Libertador y su confidente en las célebres veladas de Bucaramanga para transmitirnos en su famoso *Diario* los pensamientos íntimos, algunas veces falsificados, del grande hombre; de los mártires Bobin y Buyon, sacrificados como prisioneros de guerra; del ilustre galeno Alejandro Próspero Reverend, quien acompañó y asistió con celo profesional al Padre de la Patria en los momentos supremos de su paso a la inmortalidad; de Dufaure, de Du Cayla, de Lauminet, de Demarquet, de cien más esforzados varones que lo sacrificaron todo, inclusive la propia vida, por esta segunda patria que querían ver libre de toda coyunda extranjera.

NOTAS

- (1) *L'aide de Camp ou l'auteur inconnu. Souvenirs de deux mondes.* Publié par Maurice de Viarz. París, 1832.
- (2) RESTREPO, VICENTE, *Manuel Roergas Serviez.* "Revista Literaria". Junio y agosto de 1891.
- (3) Ministère de la Guerre. Etat-Major de l'Armée de Terre. Service Historique. (Extrait de registres matricules et documents déposés au Ministère).
- (4) MANCINI, Jules, *Bolívar y la emancipación de las colonias españolas.* París, 1923.
- (5) Acte notarié. Passé a Paris le 14 mai 1830. Certifiée para le Chargé du Commerce des Etats Unis Mexicains, Joseph Murphy.
- (6) Lettre a son Excellence le Président de la Republique de Colombia. Paris, le 15 mai 1830, de les deux fils de feu le Général Emmanuel Roergas de Serviez.